



Paris, 21 Octubre 1957.

Querida hermana:

Te debo contestación. Ya sabes que he estado enferma y me ha visto imposibilitada de estas labores. Hoy debí escribirle de nuevo a Ida, pero confío en que le muestres esta carta, para que no haya "malos entendidos".

He seguido empeorando de salud y, como estoy en reposo y debo estar en más reposo aún, hoy hemos hecho las reservas de pasajes para partir entre el 12 al 10 de Nov. Puede ser cualquier día, porque cuando se posee pasajes gratis, es bajo la condición de irse en el momento que se produzca una disponibilidad. Pensamos que, en caso de mejorar, podemos esperar en Baires, o de lo contrario deberemos aceptar instalarnos en Santiago en un hotel. Tal vez podría ser en esos departamentos que están en San Antonio y que son muy cómodos, según nos dijo Luchó. ¿Recuerdas? Además, si mi estado se agravara, Marcial considera que sería mejor llevarme directamente a la Clínica Sta. María para que me sometiera a un tratamiento adecuado. El se quedaría en casa de Sybilla. Como comprenderás todo esto ha venido a llenarnos de sobresalto, porque enfermarse en hoteles es algo sumamente incómodo.

Salgo a ratos, para ir a almorzar o a comer. También, de vez en cuando voy a algún espectáculo. Ayer fui a ver al famoso Antonio (ballet español); lo mejor que había gozado en mi vida. Pero me sentí mal. Tan mal que me asusté. Tengo un dolor permanente en el brazo izquierdo que alcanza a ratos al corazón. Felizmente hoy he amanecido mejor. A lo menos con más ánimo. Estoy escribiéndote desde la cama. Rossetti vendrá a vernos en un rato más. Espero terminar ésta antes. Por eso será breve. No tengo miedo de nada, Lucía, sólo de complicar la vida de Marcial que anda muy afligido. Yo creo haber cumplido mi vida. No temo a la muerte. Quisiera ver a los niños antes y a todos ustedes. Por lo demás no hay que mirar las cosas con melodramatismo. Estoy muy delicada del corazón y ya sé todo lo que tengo. Para mayor tranquilidad de Marcial, he aceptado que Nico consiga una consulta con el mejor médico de París. Así cumpliré con completar la opinión del otro profesor. Esta enfermedad es terca: puede permanecer durante años sin llevar al temido ataque de "angina pectoris". ¡Todo puede ser! No hay que desesperarse, porque si guardo las precripciones médicas, podré mantenerme algún tiempo sin grandes sacrificios.

Sería un bello milagro si Jorge me pudiera "ceder" la casa para cuando llegara. Ida firmó un contrato con él y yo no dejaría jamás de cumplir, como persona honesta y como señora. Lo respeto y por eso le envié un cable. Lamento las declaraciones que hiciste en la prensa. Comprendo tu espíritu y tus puntos de vista, pero no debiste ocupar una palabra tan categórica y que no es la que correspondía. En ese grupo hay muchas diferencias entre cada individuo. Creo que no se podría ocupar el mismo calificativo para Kelly que para el Sr. Cámpora. No hay que olvidar, Lucía, que por honda distancia que exista entre nuestra manera de pensar, de obrar, de actuar y de hacer, podemos botarnos a "dictadores" del pensamiento ajeno. No hagas alharaca y digas que me estoy poniendo "peronista". ¡No, por favor! Se trata de respetar el fallo que ha entregado una Corte, digna y altiva. Y yo creo que ellos han estudiado el asunto mejor que nosotros. A lo menos yo, no conozco los pormenores. Siempre he sido y seré enemiga de dictadores, y por eso respeto ideas ajenas, sin participar de ellas. Además, en mi caso específico, he mirado las cosas más

249
999725

[Carta] 1957 octubre 21, Paris [a] Querida hermana [manuscrito] Matilde [Ladrón de Guevara].

Libros y documentos

AUTORÍA

Ladrón de Guevara, Matilde, 1910-2009

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1957 octubre 21, Paris [a] Querida hermana [manuscrito] Matilde [Ladrón de Guevara]. 3 hojas ; 28 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile